

**ABRIL 6
DE 2026**

No. 1697

EQUIPO DE INVESTIGACIONES

Presidente

José Ignacio López

Vicepresidente

Luz Magdalena Salas

Jefe de estudios macroeconómicos

Valentina Guio

Jefe de estudios sectoriales

Fabián Suárez

Investigadores

María Carolina Gutiérrez

María Paula Campos

Thomas Martínez

Daniel Aguilar

Luis Felipe González

Nicole Torres

ISSN 1794-2616

CON EL APOYO DE:



Bajos ingresos: otra de las caras de la informalidad

- La tasa de desempleo se ubicó en 9,2% en febrero de 2026, como respuesta al crecimiento en la ocupación que aportó 1,16 puntos porcentuales a la reducción del desempleo. Sin embargo, persisten retos sectoriales y el 80% de la ocupación se generó en 2 sectores, como respuesta, al menos parcial, de situaciones coyunturales más que estructurales.
- La informalidad sigue siendo el principal reto del mercado de trabajo. En febrero de 2026 se ubicó en 55,3%, apenas por debajo del registro de hace un año (57,6%). Lo anterior refleja la incapacidad de la economía de traducir incrementos sustanciales en la ocupación en mejores indicadores de formalidad.
- La informalidad se caracteriza por mantener baja productividad y bajos salarios. En la última década, los ingresos de los trabajadores informales crecieron menos de la mitad de lo que lo hicieron los de los trabajadores formales.
- Por quintil de ingreso, el 20% más pobre de la población apenas si puede cubrir una línea de pobreza, situación que ha empeorado en la última década. Además, el 40% de la población de menores ingresos (cuanto menos) se encuentra debajo del mínimo, por lo que la formalidad es una meta cada vez más difícil de alcanzar.

RESULTADOS RECIENTES

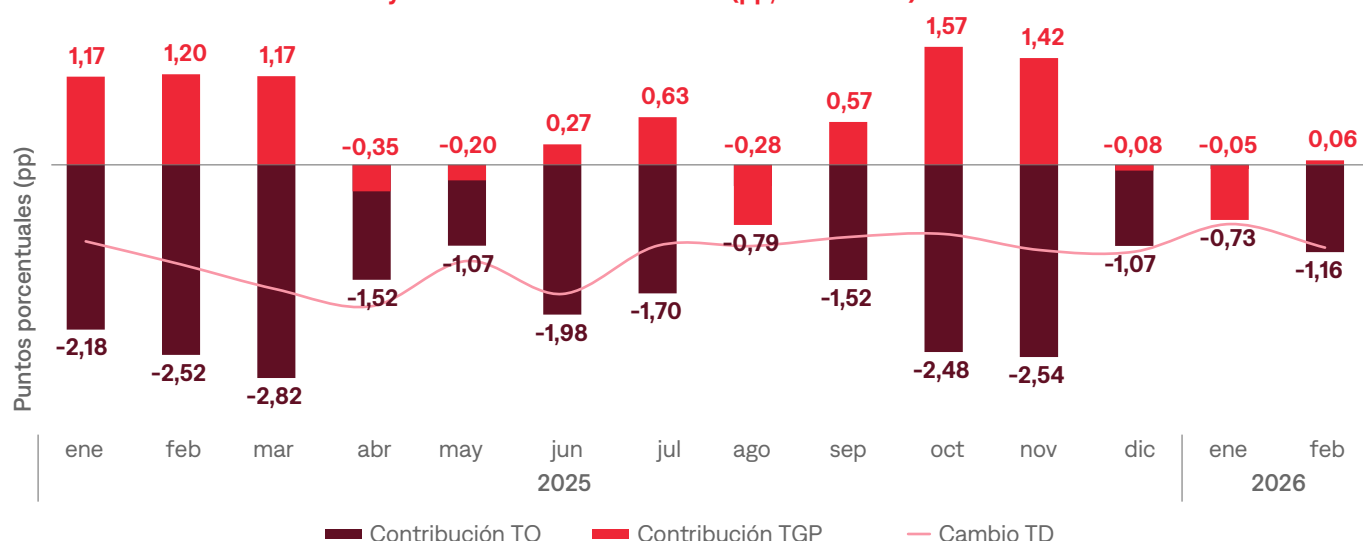
Una vez más las cifras de empleo sorprenden en el país, pues desde inicios de siglo XXI la tasa de desocupación (TD) se encontró en mínimos históricos para un mes de febrero: 9,2% en su serie original. Esta cifra correspondió a una disminución de 1,1 puntos porcentuales (pp) respecto al mismo mes del año anterior, y en su serie desestacionalizada la TD se ubicó en 8,4%, disminuyendo 0,4pp respecto a la cifra observada en enero de 2026.

Para el mes de febrero, la acentuación de la menor desocupación respondió a la mayor demanda laboral: la tasa de ocupación (TO) aportó 1,16 pp a la reducción de la TD, mientras que la participación laboral, medida a través de la tasa general de

participación (TGP) cedió poco respecto a lo observado en febrero del 2025 (ver Gráfico 1). Entonces, si bien se percibe un mayor dinamismo del mercado laboral, positivamente impulsado por mayor creación de puestos de trabajo, es preocupante la menor participación labo-

ral. De hecho, preocupa que luego de ocho años, y habiendo sobrepasado las limitaciones que trajo consigo la crisis sanitaria, la TGP para el mes de febrero (64,7%) continúe ubicándose por debajo de lo observado en 2019 (65,5%).

Gráfico 1. Contribución de la TO y TGP a la reducción de la TD (pp,2025-2026)



Fuente: Elaboración ANIF con base en DANE.

Ahora, si bien la generación de nuevas ocupaciones es una noticia positiva, su ritmo se ha reducido y ha sido heterogénea entre sectores. En primer lugar, destaca que entre enero y febrero del 2026, se han creado en promedio 474 mil ocupados. Sin embargo, al comparar el resultado con lo observado para el mismo periodo del año pasado, se ha creado la mitad del empleo (474 mil vs. 927 mil), ver Gráfico 2.

Por otro lado, al segmentar por ramas de actividad económica se encuentran divergencias importantes entre sectores, así como respecto a la dinámica del 2025. En cuanto al sector agropecuario, presentó una reducción de 181 mil puestos de trabajo, mientras que en 2025 la

creación de empleo en este sector fue positiva y equivalente a 74 mil empleos. El resultado no parece responder en un efecto idiosincrático del mes de febrero, sino que principalmente concuerda con el bajo crecimiento de la actividad primaria observado en el último trimestre del año (-0,4%) y también en el mes de enero (-2,4%).

Para el caso de sectores como comercio, alojamiento y transporte, importantes actividades en la generación de empleo, no se evidencia un comportamiento importante en la nueva ocupación. De hecho, exhiben contracciones en la contratación de nuevas ocupaciones (-72 mil, -52 mil y -1 mil, respectivamente). Este enfriamiento podría sugerir los primeros efectos del salario

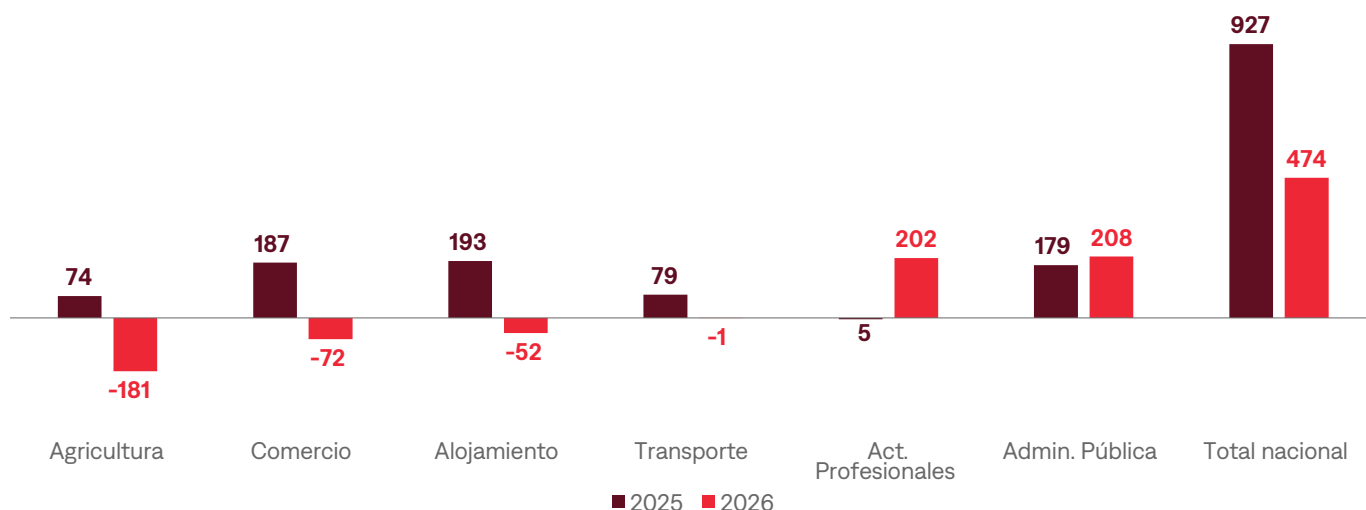
mínimo en el mercado laboral, pues estos sectores contratan personal mayoritariamente en rangos cercanos al salario mínimo, por lo que la regulación es vinculante y puede estar desincentivando la contratación laboral.

Finalmente, en cuanto a la concentración de los puestos de trabajo creados en lo corrido del año, preocupa que aproximadamente el 80% de estas nuevas vinculaciones se expliquen únicamente por dos sectores: actividades profesionales y administración pública (202 mil y 208 mil, respectivamente). En particular, esta dinámica en un año de elecciones a Congreso y Presidenciales,

donde hay mayor contratación concentrada en la primera parte del año por Ley de Garantías, necesidades de personal para la logística electoral y demanda de servicios de publicidad y gestión, sugeriría que al menos parte de los resultados responden al ciclo electoral.

Este dinamismo contrasta con el comportamiento de sectores que típicamente jalonan el desempeño de la ocupación como la manufactura, construcción y comercio. Además, plantea retos sobre la sostenibilidad del empleo público en el corto plazo, ante el estrecho margen fiscal por el que atraviesa el ejecutivo.

Gráfico 2. Creación de empleo por rama de actividad (año corrido, ene-feb 2026 vs 2025)



Fuente: Elaboración ANIF con base en DANE.

INFORMALIDAD Y NIVEL DE INGRESOS

A pesar del comportamiento favorable en la ocupación, persisten retos en algunos sectores estratégicos y sobre todo, en uno de los principales problemas de nuestro mercado de trabajo: la informalidad. Los resultados

del DANE muestran que ese indicador se ubicó en febrero de 2026 en 55,3%, apenas por debajo del registro de hace un año (57,6%).

Lo anterior evidencia la incapacidad de nuestro mercado laboral de traducir los fuertes crecimientos de la

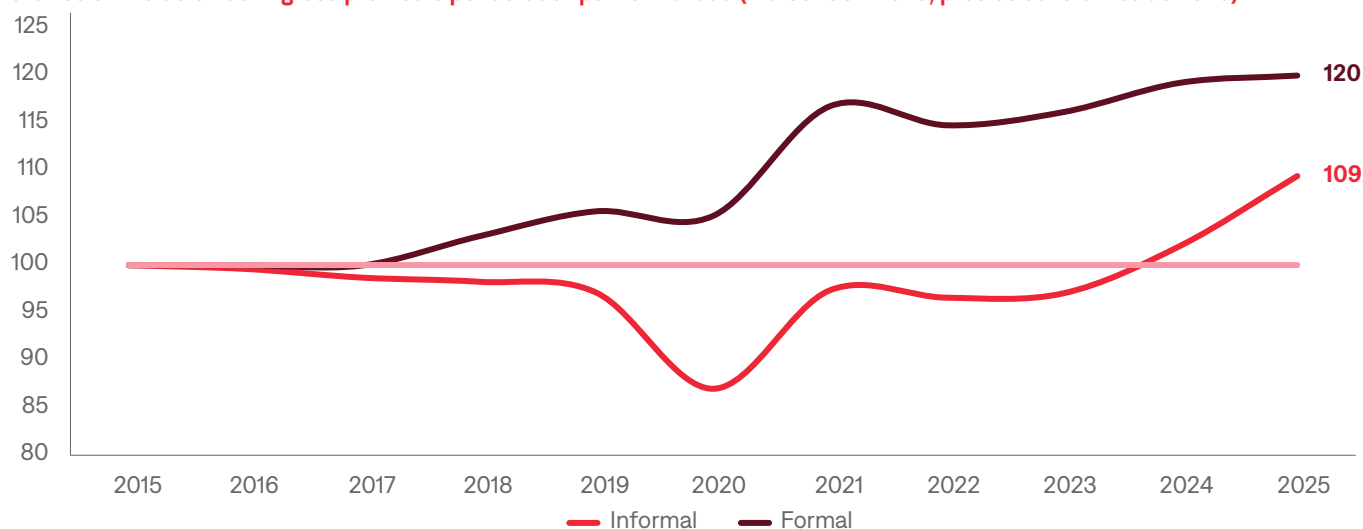
ocupación en mayores niveles de formalidad. Esto es particularmente crítico si se tienen en cuenta las características de los empleos informales¹; se mantienen marginados de cotización al sistema pensional, lo que pone en riesgo su protección a la vejez, suelen ser empresas unipersonales de baja productividad y sobre todo perciben menores ingresos.

Por definición, y debido a que gran parte de los ocupados informales se encuentran bajo el umbral del salario mínimo, que impide su cotización a pensión, la brecha en el nivel de ingresos es sustancial. Producto de eso y más allá de concentrarse en la diferencia de salarios, es importante evidenciar su cambio en el tiempo. El gráfico 3 muestra la evolución del ingreso promedio ponderado de

los formales e informales en la última década. Como es de esperarse, la pandemia significó un revés para el empleo, aunque particularmente para los trabajadores informales, quienes vieron sus ingresos reducirse y empeorar respecto al 2015. Con la reactivación económica, la trayectoria de los ingresos retomó la senda positiva. Sin embargo, vale resaltar que hasta el 2024, para los ocupados informales ese nivel apenas si superaba al registrado en 2015, mientras que los trabajadores formales presentaban una mejora de 19% respecto a ese mismo periodo.

Con los resultados a 2025, el mensaje es claro: los ingresos de los trabajadores formales crecieron 20% en términos reales en la última década, más del doble de lo que lo hicieron los ingresos de los informales (9%).

Gráfico 3. Evolución del ingreso promedio ponderado* por formalidad (Índice 100= 2025; precios constantes de 2025)



Fuente: Elaboración ANIF con base en DANE - GEIH.

*Nota: Ponderado por el total de ocupados por formalidad.

En ese sentido, el debate sobre la suficiencia de ingresos es central en un mercado laboral que parece dinámico en

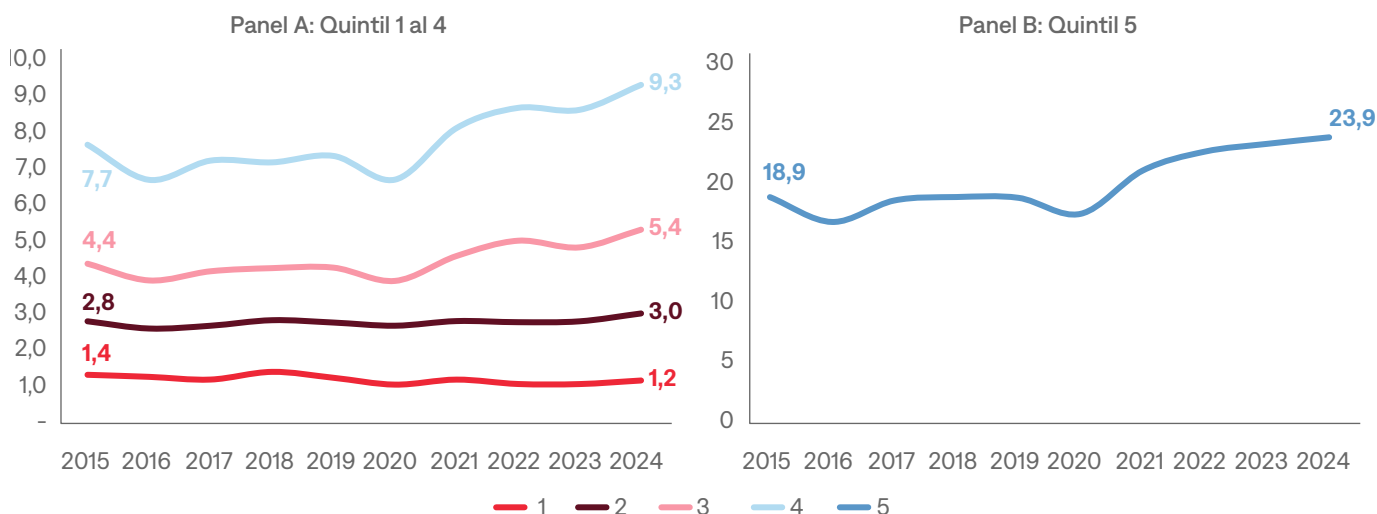
tiempos recientes, pero que adolece de retos estructurales como la informalidad. En específico, al desagregar por

¹Como es habitual, en ANIF definimos un ocupado informal como aquel que no realiza cotizaciones a pensión.

quintil de ingreso, se observa que el 20% más pobre de la población colombiana apenas si puede superar la pobreza, cubriendo con su ingreso promedio 1,2 líneas de pobreza en 2024, cifra 17% menor a la registrada en 2015 (1,4).

Caso similar sucede con el quintil 2 que apenas si mejoró el ingreso promedio relativo a la línea de pobreza, pasando de 2,8 en 2015 a 3 en 2024. Para todos los demás quintiles, la mejora fue marcada y sustancial.

Gráfico 4. Líneas de pobreza del Ingreso promedio ponderado* por quintil de ingreso (valores a precios constantes de 2025)



Fuente: Elaboración ANIF con base en DANE - GEIH.

*Nota: Ponderado por el total de ocupados por formalidad.

CONSIDERACIONES FINALES

El mercado laboral colombiano muestra señales mixtas en lo corrido de 2026. Si bien la ocupación ha crecido, su ritmo se ralentizó en comparación con el 2025. Además, solo 2 sectores concentran el 80% de la generación de nuevas ocupaciones, plausiblemente como respuesta a un factor coyuntural más que estructural.

A pesar de esos avances, más de la mitad de la población ocupada sigue en la informalidad, sin la posibilidad de cotizar a pensión y con bajos salarios. No solo los ingresos de los informales han crecido menos en la última década, sino que los del 20% más pobre de la población apenas si puede cubrir la línea de pobreza con

los ingresos promedio, situación que ha empeorado en esa ventana de tiempo.

En esa realidad en la que navega el mercado de trabajo, el salario mínimo juega un rol preponderante. El 40% de la población (quintil 1 y 2, cuanto menos) se encuentra debajo de ese valor en sus ingresos promedio. Esto implica que el umbral de la formalidad es apenas una meta aspiracional para esta población, que difícilmente encontrará, bajo las condiciones actuales, mecanismos que le permitan sumarse a la formalidad. Esta realidad es una invitación para visualizar los efectos de un salario mínimo restrictivo, y repensar con ello mecanismos que faciliten que las nuevas ocupaciones se localicen en el lado más favorable de la distribución de ingresos de cara al futuro.

INDICADORES ECONÓMICOS

\$MM(1) CAMBIO PORCENTUAL ANUAL

	Fecha de corte	13 marzo 2025	A la última fecha	Un mes atrás	Tres meses atrás	Un año atrás
1. Medios de pago (M1)		223.889	13,6	10,3	10,9	13,7
2. Base monetaria (B)		193.164	17,2	13,6	12,0	12,1
3. Efectivo		150.578	15,4	14,9	13,6	21,1
4. Cuentas corrientes		73.311	10,1	1,7	6,0	1,6
5. Cuasidineros		721.014	13,2	11,9	9,8	8,5
6. Total ahorro bancos comerciales		363.620	18,1	14,9	9,4	7,9
7. CDTs		357.161	8,4	9,1	10,2	9,2
8. Bonos		19.340	-7,4	-6,6	-11,2	-24,5
9. M3		1.000.131	13,3	10,9	9,6	8,4
10. Cartera total		709.627	9,6	8,5	7,4	3,7
11. Cartera moneda legal		694.389	10,1	8,9	8,0	3,4
12. Cartera moneda extranjera		15.237	-7,6	-7,1	-15,0	14,2
13. TES®	27Mar	696.532	17,3	15,8	12,7	15,1
14. I.P.C.	Feb		5,29	5,35	5,30	5,28
15. IPC sin alimentos	Feb		5,16	5,41	5,20	5,44
16. IPC de alimentos	Feb		5,84	5,11	5,74	3,52
17. TRM (\$/US\$)	Abr1	3.660,10	-12,68	-8,90	-14,79	9,10
VALORES ABSOLUTOS						
18. Reservas internacionales®			66.762	67.195	66.423	63.792
19. Saldo de TES (\$MM)			696.532	668.867	655.338	593.848
20. Unidad de Valor Real (UVR)	Abr1		\$ 405,4	\$ 400,7	\$ 397,1	\$ 385,0
21. DTF efectiva anual	30Mar/5Abr		9,95	9,59	9,09	9,16
22. Tasa interbancaria efectiva	Mar27		10,25	10,25	9,24	9,50

FECHAS CLAVE

Abril 6 al
10 de 2026

LUNES 6

Brasil: PMI Compuesto, marzo.

MIÉRCOLES 8

Zona Euro: Índice de Precios al Productor, febrero.
Chile: Inflación, marzo.

JUEVES 9

EE.UU: Inflación PCE, febrero.
Colombia: Inflación, marzo.
Colombia: Índice de Precios al Productor, marzo.
México: nflación, marzo.

VIERNES 10

EE.UU: Inflación, marzo.
Brasil: Inflación, marzo

(1) Miles de millones de pesos. (2) Saldo TES del sector público. (3) Millones de dólares.

Nota: Las reservas internacionales y el saldo de TES están con corte al 27 de marzo, último corte disponible.

La tasa interbancaria está con corte al último resultado disponible.

Fuente: cálculos ANIF con base en el Banco de la República.